



YALDA, LA NOCHE DEL PERDÓN

9, 10 y 11 de julio a las 19 h.

Versión original en persa con subtítulos en español

No recomendada para menores de 12 años

Entrada general: 4€

Título internaciónall: *Yalda, la nuit du pardon*. Dirección: Mas-soud Bakhshi. Guion: Massoud Bakhshi. Música: Dana Farza-nehpour, Denis Séchaud. Fotografía: Julian Atanasov. Repar-to: Sadaf Asgari, Zakieh Behbahani, Arman Darvish, Forough Ghajabagli, Fereshteh Hosseini, Behnaz Jaffari, Babak Karimi, Fereshteh Sadr Orafaei, Ramona Shah y Faghiheh Sol-tani. Año: 2019. Duración: 89 minutos. País: Irán. Distribui-dora en España: Avalon Films. Fecha de estreno: 30 de abril de 2021.

SINOPSIS

Maryam (22) mata accidentalmente a su esposo Nasser (65) y es sentenciada a muerte. La única persona que puede salvarla es Mona (37), la hija de Nasser. Todo lo que Mona tiene que hacer es aparecer en un popular programa de televi-sión en vivo y perdonar a Maryam. Pero perdonar puede ser especialmente difícil mientras tratan de revivir el pasado.

CRÍTICAS

“El director y guionista confirma su talento para narrar de forma eficaz, reflexionando sobre asuntos morales y cuestio-nes sociales...Una película apasionante sobre un espectáculo televisivo” (Fabien Lemercier, Cineuropa)

“Una exposición inteligente y repleta de intriga sobre la Sharía” (Deborah Young, The Hollywood Reporter)

“Impresionante ‘reality’ iraní. Película desconcertante que llega de Irán y que dejará pasmado al espectador occidental por la peculiar información sobre el uso, abuso y costumbres de la sociedad musulmana iraní y de sus medios de comu-nicación. La noche del perdón es un programa televisivo en el que se reúne a un condenado a muerte por asesinato y al familiar más cercano a la víctima, que podrá otorgarle el perdón si lo ve oportuno. Una premisa tan increíble como real” (Oti Rodríguez Marchante, ABC)

“Acostumbrados a una cierta presentación costumbrista, diga-mos polvorienta o desvencijada, de la realidad iraní a través de los cineastas que, encabezados por Kiarostami, revolu-

NOTAS

- Dirige Massoud Bakhshi. Nacido en Teherán, Irán, en 1972, Bakhshi ha trabajado como crítico de cine, guionista y productor, antes de realizar doce docu-mentales y cortometrajes que fueron premiados in-ternacionalmente.

Su primer largometraje “A Respectable Family” fue seleccionada en el Festival de Cine de Cannes 2012 (Quinzaine des réalisateurs).

- “Yalda, a Night for Forgiveness” es su segundo largometraje, seleccionado en Word Cinema Dramatic Competition del Festival de cine de Sundance 2020 y en la sección Generation de la 70 edición del Festival Internacional de Cine de Berlín.

- Entrevista con el director:

-¿De dónde viene la idea?

Este tipo de reality shows existen en mi país. Montan un teatrillo y ponen en juego el perdón de los con-victos de diversas formas. El programa que más me inspiró lleva en antena unos diez años y es un gran éxito en Irán durante el mes del ramadán. Un amigo que sabía que, en mi próxima película, quería contar la historia de una mujer a la que sentencian a muerte por matar a su marido, me recomendó que lo viera. No di crédito: ¡un programa en directo en el que un ser humano se juega la vida! Me inspiró para el programa de la película, al que llamé de forma satírica La alegría del perdón.

-¿Por qué ese título para la película?

Yalda es una celebración zoroástrica que marca el comienzo del invierno, la noche más larga del año. Las familias se reúnen con sus familiares y amigos,

y la gente recita poemas de Hafez, uno de los pilares de la cultura persa. Esta celebración siempre me ha impactado mucho, desde que era niño, y me pareció el contexto ideal para mi historia: una noche larga, en la que puede pasar cualquier cosa; una oportunidad para Maryam, la protagonista, que ha sido sentenciada a muerte, de dar su versión de estos hechos tan trágicos. También es la última oportunidad para Maryam de que Mona la perdone. De ahí que se esfuerce tanto por contar su verdad, después de una complicada espera en la cárcel.

-La ley del Talión y el indulto son el centro de la película...

La ley del Talión, esta idea del «ojo por ojo, diente por diente», es parte esencial de la ley islámica. Es un derecho que se le otorga a la sociedad civil: si la familia de la víctima está dispuesta a perdonar, no se ejecuta al convicto, sino que este debe cumplir una pena de cárcel, dependiendo del crimen, y pagar un «precio de sangre» a la familia de la víctima. La cantidad se fija en base a criterios concretos; hay más de 80 supuestos distintos.

-Maryam se casa con Nasser Zia mediante un matrimonio temporal. ¿Puedes hablarnos de este concepto?

Un matrimonio temporal («sigheh») es un contrato de matrimonio de duración determinada. Esta se acuerda de antemano, y puede ser de un día o de varios meses. La pareja debe respetar este plazo. Los matrimonios temporales se remontan a los comienzos del islam. En esta época de constantes guerras, abundaban las viudas. Por tanto, los hombres podían tener varias esposas que se encargasen de sus hijos. Las mujeres podían hacerlo a cambio de una suma económica, también acordada previamente, o de nada, pero no tenían derecho a la herencia de su marido bajo ningún concepto. Aunque cualquier hijo concebido en uno de estos matrimonios puede reclamar una parte de la herencia de su padre, los hombres suelen dejar a sus esposas «temporales». De este modo, sus hijos acaban siendo «bastardos», sin apellido y sin padre. Hay leyes recientes que intentan proteger más a las mujeres y a los hijos nacidos de estos matrimonios. También parece haber un conflicto de clases implícito en ese plató: Maryam es de una clase social distinta a la de Mona, la hija de su difunto marido. Hace cuarenta años, durante la Revolución, la sociedad iraní era un 30 % urbana y un 70 % rural. Hoy, ocurre lo contrario. Desde el mal llamado período de «reconstrucción» tras la guerra contra Irak, Irán ha hecho frente a los efectos, tanto buenos como perjudiciales, del mundo neoliberal y el mercado global, pese a no haberse integrado del todo en ellos. Se han producido cambios sociológicos y demográficos en el campo y las ciudades pequeñas; la cultura tradicional está evolucionando. En la actualidad, hay más mujeres estudiantes que hombres. Las universidades están llenas de chicas.

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival de Sundance: Ganadora del premio del Jurado y del premio a la mejor película (World Cinema)

Barcelona Film Festival: Sección oficial. Ganadora del premio al mejor guión.

cionaron desde finales de los años 80 los festivales de cine (aunque ya venimos prevenidos por las cuitas cuasi burguesas del Teherán macrobiótico en emociones de Asghar Farhadi), cuesta enfrentarse a tanta distancia entre continente y contenido en el segundo largometraje de Massoud Bakhshi tras *A Respectable Family*. Del oropel de un reality show televisivo en una cadena alicatada hasta el techo al drama de una mujer víctima de la sharia o ley religiosa (y del resto de costumbres de un país donde los derechos humanos son bruma) media un abismo. O tal vez no, porque ese choque estético quizá no sea tan obvio por debajo, donde se juega el meollo ético de un filme de denuncia que merodea (y ahí está su apuesta menos convincente) el melodrama saturado.

La presunta modernidad del Irán de Yalda (la fiesta de la noche más larga del año, el solsticio de invierno) no es sino la asimilación de lo que en Occidente ya conocemos, el poder adictivo de los peores entretenimientos de una sociedad, la vida (de los demás) en directo. Y, aunque de entrada choque, esa convivencia del oropel (en una moderna cadena de televisión) con el oprobio público a una mujer ya condenada por las leyes fundamentalistas es uno de los pilares de un filme que destapa anacronismos y lacras de una sociedad machista. La dignidad de una mujer que mató accidentalmente a su marido, atacada por la ley, por los hombres, y también por otras mujeres (durísima Behnaz Jafari), y rematada por la combinación de integrismo y redes sociales, de ojo por ojo y reality show, de dos universos tan aparentemente lejanos pero tan unidos en su base con un estado confesional y la democracia orgánica televisiva.” (Carlos Marañón, **Cinemanía**)

“La festividad del Yalda marca en Irán el comienzo del invierno. Las familias se reúnen para recitar poemas de Hafez, uno de los referentes de la cultura persa. Una noche alegre y feliz que el director de este extraño melodrama, el iraní Massoud Bakhshi, utiliza como contrapunto del programa televisivo en el que todo ocurre. Al cine siempre le ha gustado nadar por las aguas catódicas más oscuras, con sus egos de andar por casa, sus aterradores programas de telerrealidad y la consabida adrenalina de sus directos. Esta película va un paso más allá en la crítica al sensacionalismo televisivo al introducir un elemento insólito: los juicios populares en la pequeña pantalla, aparentemente muy extendidos en Irán, en los que hasta una pena de muerte puede llegar a ser conmutada en horario de máxima audiencia. (Elsa Fernández-Santos, **El País**)